



FICHAS PARA IMPRIMIR

Recursos Educativos y Fichas para Imprimir y Descargar



INICIAL



PRIMARIA



SECUNDARIA



COMPRESION LECTORA

TERCERO DE PRIMARIA

Hace muchísimos años, en una lejana ciudad del Medio Oriente, vivía un anciano que tenía tres hijos. Sabiendo que no los acompañaría mucho tiempo, decidió enviar al mayor donde un famoso carpintero para que aprendiera todos los secretos de este oficio.

El joven partió sin muchas ánimos y, pocos días después, regresó diciendo que el camino era muy duro y el lugar a donde debía llegar muy lejano.

El viejo, entonces, pensó en el segundo. Dándole su bendición, lo despidió una mañana.

Pasaron varias semanas y cuando el carpintero ya imaginaba al muchacho llegando a su destino, una tarde lo vio aparecer en la puerta de su casa. El muy irresponsable había malgastado el dinero que llevaba en el primer pueblo al que llegó. El padre estaba desilusionado. Viéndose tan triste, el más joven se ofreció a realizar el recorrido. A la mañana siguiente, muy temprano, partió. Tardó mucho, pero, finalmente, llegó al taller del famoso carpintero.

Al entrar, encontró dormido al anciano. Viendo que había gran desorden en el lugar, sin despertar al maestro, comenzó a arreglar y limpiar el taller. Cuando ya casi terminaba, el viejo despertó y qué contento se puso. Sabía que en él tendría a un aprendiz cortés y trabajador.

La primera labor del joven fue afilar todas las herramientas. Tardó más de un día, y cuando terminó, junto a su maestro se internó en el bosque en busca de un árbol de cedro. Al hallarlo, comenzó su segunda tarea. Debía cortarlo con cuidado. La labor no fue sencilla, pero, al cabo de tres días, lo había logrado. El maestro estaba satisfecho y el aprendiz también. Lo siguiente que hizo fue quitar las ramas y la corteza del árbol para poder utilizar su madera. Con esta madera, el maestro le indicó que debía fabricar más de cien cajas perfectamente cuadradas. El joven, con gran paciencia y mucho esfuerzo, efectuó el trabajo. Esta vez tardó casi un mes. Cuando lo hizo, ya tenía una nueva tarea.

En el patio del taller estaban todos los muebles que el anciano había construido. Debía desarmarlos uno por uno, teniendo especial cuidado en examinar cada una de las piezas. El muchacho, con mucha dedicación, siguió las órdenes de su maestro. Casi un mes después había cumplido su misión a la perfección.

Viendo su trabajo, el maestro lo felicitó y le pidió un último favor:

- Con todos los muebles desarmados -le dijo- ahora no podré usarlos. ¿Crees tú que podrías volver a armarlos?

El joven sabía que sí. Sin perder la paciencia y el buen humor inició su nueva tarea. Tres meses después había terminado. Entonces el maestro, exclamó:



- Ahora ya no hay nada más que yo pueda enseñarte. De ti depende seguir aprendiendo. Regresa a tu hogar, que por tu gran respeto, comprensión, gentileza y

alegría, Dios te recompensará.

Y el joven regresó a su ciudad, al lado de su orgulloso padre. Muchos años después, José, aquel joven carpintero, reparaba una mesa en su taller cuando su esposa lo llamó. María acababa de terminar de cocinar. Entonces, sonriendo al mirar a su hijo, su pequeño ayudante, le dijo:

- Vamos, Jesús. Es hora de comer.

Jesús dejando todo se fue a comer con sus padres.

Comprensión de lectura

I. Contesta:

1. ¿Cuántos hijos tenía el anciano?

2. ¿Cuál de sus hijos se animó a ir a aprender los secretos de la carpintería?

3. ¿Cómo era el trabajo que realizaba el joven?

II. Encontrando valores:

Ordena las sílabas y encontrarás valores y virtudes del joven aprendiz.

pe to res

za le gen ti

pren com sión

gría a le

